



Informe desde Argentina



Número 22, 31 mayo 2026 (se publicará al final de cada mes)
 JICA Voluntarios Senior de Cooperación 2024-1: Gestión Empresarial
 Gyokuto Town Glocal 2024/marzo Graduados: Koji Suzuki
 Vivo en Santiago del Estero

•En mayo, en Argentina, aunque según el calendario es otoño, hay días en los que se nota un frío casi invernal. La temperatura bajaba hasta 1 °C por la mañana, hasta el punto de que mis compañeros me aconsejaban: «Te abrigarás más si te pones una bufanda». Sin embargo, durante el día la temperatura subía hasta cerca de los 20 °C y se veía a gente en manga corta. El gran contraste de temperaturas se nota en el cuerpo, y cada día se percibe el cambio de estación en la piel.

•En mayo hubo dos días feriados. El 1 de mayo, Día del Trabajador, y el 25, «Día de la Revolución de Mayo». El 25 de mayo de 1810, los gobernantes de la colonia española dimitieron y se estableció el gobierno autónomo de Argentina. Fue el primer paso hacia la independencia y un acontecimiento crucial que condujo a la declaración de independencia del 9 de julio de 1816, seis años después. En Argentina existe la costumbre de dar nombres de días festivos a calles y edificios, y en Santiago del Estero, donde vivo, también hay una Avenida 25 de Mayo y una Avenida 9 de Julio. Me parece interesante que, al quedar grabadas las fechas en el paisaje urbano, uno recuerde de forma natural los días festivos y su origen, y pensé que sería bueno adoptarlo también en Japón.

•El día de la conmemoración se restringió el tráfico en la plaza central de la ciudad y se celebró una gran ceremonia en la que participaron los máximos responsables de la administración, entre ellos el gobernador provincial y el alcalde. No hubo un orden del día como en Japón, sino que se sucedieron la declaración del gobernador, el discurso del alcalde y los desfiles de la gendarmería, la policía y los representantes escolares. Lo que más me llamó la atención fue el discurso del alcalde, en concreto la expresión «el inicio del federalismo». A raíz de la Revolución de Mayo, se produjo un enfrentamiento entre los centralistas de Buenos Aires y los federalistas que defendían la autonomía local, y descubrí que esta revolución de hace 216 años es el trasfondo de que, en la Argentina actual, cada provincia tenga su propia constitución.

Ceremonia en conmemoración de la Revolución de Mayo.



Copa del Mundo en la verduría local



•Hace dos meses recopilé «Las 10 mejores cosas de Argentina» y el mes pasado, «Las 10 mejores cosas de Japón». Dado que ambos países tienen sus propios encantos, me preguntaba vagamente: «¿Quiénes son más felices, los argentinos o los japoneses?», cuando me topé con el «Informe sobre la Felicidad en el Mundo 2026», que publica cada año la ONU. Por supuesto, cada persona percibe la felicidad a su manera, y creo que no tiene mucho sentido compararlas por países. Sin embargo, cuando se presenta en forma de clasificación, uno no puede evitar echarle un vistazo. En la edición de 2026, Argentina ocupaba el puesto 44 y Japón, el 61. Más que alegrarse o entristecerse por las posiciones en la clasificación, creo que es más importante reflexionar sobre qué es lo que nos hace felices en nuestra vida cotidiana.

[Extracto del Informe sobre el Índice de Felicidad Mundial, edición de 2026]

	①	②	③	④	⑤	⑥	⑦	⑧	⑨	⑩
el puesto 44 Argentina	6.430	-0.132	60	36	51	49	42	92	100	31
el puesto 61 Japón	6.130	0.066	40	44	28	2	85	123	29	79

Nota: Clasificación basada en el criterio ①. ① Evaluación de la vida (media de 3 años) ② Cambios (desde 2012) ③ Desigualdad ④ Apoyo social ⑤ PIB per cápita ⑥ Esperanza de vida saludable ⑦ Libertad ⑧ Generosidad ⑨ Percepción de la corrupción ⑩ Emociones positivas

(Nota: Estadísticamente, por ejemplo, el PIB per cápita es más alto en Japón, y la esperanza de vida saludable también es mayor en Japón).

•Dicho esto, dado que estoy destinado en Argentina desde Japón para contribuir a la comunidad local —por decirlo de forma un tanto grandilocuente, para que los argentinos sean un poco más felices—, este ranking me resulta sorprendente. Soy consciente de que la forma de percibir la felicidad varía de una persona a otra y de que la clasificación cambia mucho según el criterio que se utilice, pero en mi día a día, ya sea en cuanto a la seguridad, la pobreza y la brecha entre ricos y pobres, la estabilidad de los precios, la calidad de los productos y servicios, las infraestructuras sociales y el transporte público, la cultura forjada por la historia, la variada gastronomía o la limpieza de las calles, siempre he tenido la sensación de que Japón es superior en todos estos aspectos.

•Sin embargo, por otro lado, hay momentos en los que pienso: «Quizá los argentinos sean más felices». Por ejemplo, las fiestas de cumpleaños que se celebran en el trabajo. El cumpleaños es uno de los días más importantes y en la pared de la oficina hay un calendario con todas las fechas. En el momento de cantar todos juntos y soplar las velas del pastel, todo el mundo estaba radiante de alegría. En Japón, la última vez que viví una fiesta de cumpleaños fue en la escuela primaria; y mucho menos se me habría ocurrido celebrarlo en la empresa durante el horario laboral. Sin embargo, la experiencia de recibir las felicitaciones de los compañeros es algo que te llena el corazón de calidez.

•Además, aquí la gente utiliza mucho la palabra «perfecto». Como adjetivo significa «Totalmente perfecto», pero en la conversación cotidiana se emplea con un matiz ligero, como «sí» o «vale». A diferencia de culturas como la japonesa o la alemana, que persiguen la «perfección» de forma estricta, en Argentina parece que en el lenguaje está arraigada una predisposición a sentirse satisfecho y feliz incluso con las pequeñas cosas del día a día.

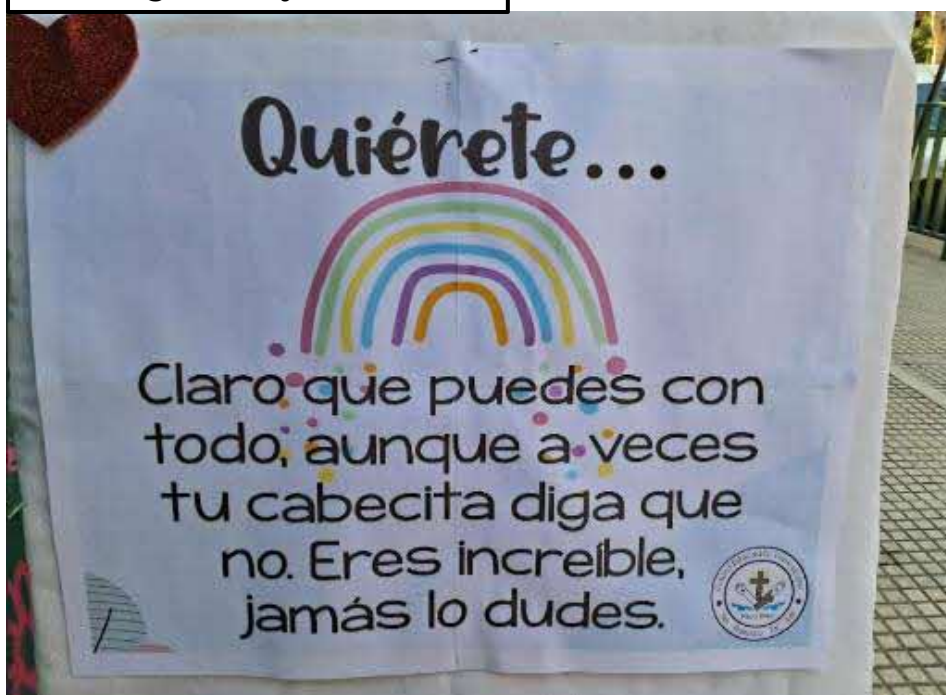
•Además, lo que ocurrió en la biblioteca también me causó una gran impresión. Un empleado al que conocía estaba de baja, así que cuando le pregunté a su compañero por qué, me respondió: «Perezoso.». En Japón no es habitual ausentarse del trabajo por «no tener ganas», sino que lo normal es ir a trabajar a pesar de todo o ajustar las vacaciones pagadas para tomárselas. Sin embargo, sentí que un entorno en el que se puede ausentarse por motivos sinceros es algo que sustenta la felicidad humana.

•Incluso yo, que soy así, cuando visito Tailandia siento que se me sueltan los hombros de repente. En Japón, uno está siempre pendiente de cumplir con los horarios, evitar los errores y no causar molestias a los demás. Aunque eso es necesario para trabajar de forma eficiente, si se lleva al extremo, se crea una sociedad que da lugar al término «"Koroshi": muerte por exceso de trabajo». Ahora que estoy en Argentina como voluntario de la Cooperación Japonesa, mantengo cierta tensión, pero si volviera a visitar el país a título personal, creo que podría pasar los días mucho más relajado.

•Entonces, ¿cómo se ha formado una sociedad en la que se «disfruta del momento» y se «tolera la flexibilidad»? Creo que se debe a que, partiendo de la mentalidad latina de países como Italia o España, la educación ha fomentado la «autoafirmación». Frente a la guardería por la que paso cada día de camino al trabajo hay un cartel con un lema que cambia a diario, en el que se leen frases que fomentan la autoafirmación como «Cuidate», «Tú puedes con todo», «Eres maravilloso» o «No dudes de ti mismo». En la empresa japonesa en la que trabajaba, reforzábamos la competitividad internacional con valores como «(de la autonegación) a la autotransformación», «cambiar es bueno» y «mantener el statu quo es malo», pero me doy cuenta de que la autoestima es necesaria para sentir la felicidad de forma subjetiva.

•La autoestima puede ser un factor negativo para la competitividad internacional, pero tiene un efecto positivo en la sensación de felicidad de las personas. Ese equilibrio es lo que se refleja en la situación social actual de Argentina y en los resultados de las encuestas de felicidad. Dicho esto, el fútbol argentino tiene una gran competitividad internacional, y ahí es donde percibo otro tipo de atractivo y potencial. No hay una única forma de felicidad; creo que son las diferentes formas de sociedad y las diferencias culturales las que dan forma a la felicidad de cada uno.

Lema diario @ Frente a la guardería del barrio



Calendario de cumpleaños @ Oficina

